

Capítulo 61 Encuentro con Yu Rou

"Tómate el tiempo que necesites para pensarlo. Aunque es muy común que los cultivadores se unan a una secta, no es algo que debas tomar a la ligera, ya que probablemente afectará el resto de tu vida", le dijo Xuan Wuhan.

Y si alguna vez decides unirte a una secta, ven al Templo de la Esencia del Dragón. Es una de las sectas más importantes del mundo y también donde me encuentro actualmente. Te tratarán muy bien, te lo garantizo.

Yuan asintió: "Lo tendré en cuenta".

Un rato después, cuando la cena estuvo lista, Xiao Hua le preguntó a Yuan después de que se sentaron a la mesa del comedor: "¿Estarás bien con tan poca comida, hermano Yuan?"

Como la familia Xuan no conocía los hábitos alimenticios de Yuan, le preocupaba que la comida ni siquiera pudiera llenar el espacio entre sus dientes.

"Aunque no será suficiente para llenar mi estómago, no necesito tener el estómago lleno cada vez que como algo", dijo un momento después.

Xiao Hua no dijo nada más y poco después comenzaron a comer.

Muchos minutos después, después de la cena, Yuan le dijo a la familia Xuan: "Gracias por la maravillosa cena. Tengo que irme ahora".

"¿Ya te vas? Ya está oscuro afuera", le dijo Xuan Wuhan, aparentemente reacio a verlo partir tan rápido.

Me gustaría quedarme más tiempo, pero mi hermana llegará pronto y le he prometido que no la haré esperar mucho.

"De modo que..." Xuan Wuhan asintió y dijo: "Entonces prométeme que volverás a visitarme en el futuro".

Luego le extendió la mano como si estuviera pidiéndole un apretón de manos.





Yuan no dudó en estrecharle la mano y dijo: "Lo prometo".

Unos momentos después, cuando Yuan y Xiao Hua salieron del edificio, el patriarca Xuan le dijo: "¿De verdad te gusta? Nunca te había visto tan amable con otro hombre".

"Aunque es extremadamente talentoso y poderoso, no se nota a simple vista, y eso no cambia ni siquiera después de hablar con él. Es una persona muy amable y humilde a pesar de su estatus, todo lo contrario a los genios arrogantes que suelo ver a diario. Es una sensación refrescante", dijo Xuan Wuhan con una suave sonrisa.

"No puedo discutirlo. Cultivadores talentosos como él son muy raros hoy en día. Suelen estar llenos de arrogancia, y cuanto más talentosos son, peores son sus cualidades. Eso solo hace que uno se pregunte qué clase de trasfondo tiene." El patriarca Xuan asintió con aprobación.

"¿Por qué no vas a hablar con tu abuelo? Cuéntale la situación y a ver si puede convencer al daoísta Yuan de unirse a la secta", sugirió de repente.

Sin embargo, Xuan Wuhan negó con la cabeza y dijo: "Le informaré al abuelo sobre su existencia, pero no le diré que convenza al daoísta Yuan. No podemos parecer desesperados, después de todo".

Mientras tanto, fuera del edificio, Yuan le dijo a Xiao Hua: "Voy a cerrar la sesión por ahora".

"Hasta luego, hermano Yuan", le dijo Xiao Hua antes de desaparecer dentro del collar.

Unos momentos después, Yuan abandonó el mundo de cultivo y procedió a esperar a que Yu Rou regresara al mundo real.

¡Hermano! ¡He vuelto! ¡Por fin puedo jugar contigo mañana! La voz emocionada de Yu Rou resonó fuera de su habitación, y Yuan pudo oírla correr por el pasillo.

"Bienvenida de nuevo, Yu Rou", le dijo Yuan con una sonrisa en su rostro después de que ella entrase en su habitación un momento después.

"¡Un! ¡Primero déjame cambiarme el uniforme escolar y prepararte la cena! ¡Enseguida vuelvo!", le dijo Yu Rou, y salió corriendo antes de que Yuan pudiera decirle que se calmara.







Aproximadamente media hora después, Yu Rou regresó a su habitación con todas las cosas necesarias en un pequeño carrito.

¿Qué tal tu día, hermano? ¿Crees que podrás llegar a Ciudad Primavera mañana por la mañana? —le preguntó Yu Rou mientras le secaba el cuerpo delgado con una toalla húmeda y tibia.

"Me has subestimado, Yu Rou. Ya estoy en Ciudad Primavera", respondió Yuan con una sonrisa.

"¿En serio? Seguro que ya estabas cerca", dijo Yu Rou, sin saber que había viajado más de 48.000 kilómetros y gastado 350.000 monedas de oro solo para llegar allí.

"No tienes idea..." dijo Yuan.

"¿Y qué quieres decir con mañana por la mañana? ¿No puedes jugar esta noche?"

"Me encantaría, pero tengo práctica de piano en casa mañana temprano, así que tengo que dormir justo después de esto", dijo mientras cambiaba la toalla mojada y limpiaba su cuerpo por segunda vez.

"Ya veo... entonces yo también dormiré temprano esta noche para que el tiempo pase más rápido", dijo Yuan.

Después de limpiar y alimentar a Yuan, Yu Rou fue a ducharse y a comer su propia cena antes de irse a dormir, sin siquiera molestarse en pasar unos minutos en Internet como de costumbre.

A la mañana siguiente, Yu Rou se despertó temprano y pasó 2 horas practicando piano antes de regresar a la habitación de Yuan para lavarle la cara y darle el desayuno.

"Nos vemos en la entrada de la ciudad", le dijo Yu Rou a Yuan mientras le limpiaba los labios después del desayuno.

"Suena bien. Nos vemos allí", dijo Yuan.

Unos minutos después, Yuan entró al juego mientras Yu Rou regresó a su propia habitación.

"Xiao Hua, vámonos. Vamos a ver a mi hermana ahora".

"Un." Xiao Hua asintió con la cabeza, sintiéndose un poco nerviosa por alguna razón.







"Por cierto, ¿podrías hacerme un favor?", le preguntó Yuan de repente mientras caminaban hacia el frente de la ciudad.

"¿Qué pasa, hermano Yuan?" Ella lo miró.

"¿Puedes dejar de llamarme 'Yuan' cuando estemos con mi hermana? Me gustaría darle una sorpresa más tarde", dijo.

Xiao Hua inclinó la cabeza con una expresión perpleja en su rostro después de escuchar sus palabras.

"Es un poco complicado, pero mi verdadero nombre no es realmente Yuan... Quiero decir, lo es, pero no lo es al mismo tiempo", le reveló.



